

MEDIACIÓN ANDRAGÓGICA Y COMPLEJIDAD EN ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE: VISIÓN ONTOEPISTÉMICA.



MARÍA DO ROSARIO*
mdorosario.1@uc.edu.ve

Recibido: 09/07/2015

Aceptado: 04/11/2015

Resumen

La sociedad del conocimiento, enfrenta problemas de creciente complejidad, que invita a repensar la praxis andragógica en educación universitaria, como una integración de saberes, adaptada a enfoques interdisciplinarios, transdisciplinarios y complejos que permitan la apropiación del conocimiento desde una visión holística e integradora desde la esencia del saber, hacer y sentir. Esta indagación, concebida como una investigación de tipo documental, desde la hermenéutica comprensiva, ofrece la oportunidad de hacer confluir diferentes modos de organización del saber y del hacer. Desde esta perspectiva, las instituciones universitarias deben comprometerse a indagar ontoepistémicamente la apropiación del conocimiento, entendida como una vía para la construcción de saberes que conduzcan a la transformación del sujeto cognoscente, en el contexto de la transdisciplinariedad, dentro del escenario actual. Esta investigación ofrece una visión propositiva de la mediación andragógica en contextos hipertextuales desde una visión compleja, que puede dar sentido a la actuación autónoma del sujeto en la sociedad del conocimiento signada por la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, concebida como una red de múltiples conexiones de saberes que dialogan entre sí, para la apropiación del aprendizaje emergente, configurando así, una matriz epistémica multidimensional.

Palabras Claves: transdisciplinariedad, andragogía, ontoepistemología, entornos virtuales de aprendizaje, pensamiento complejo, sociedad del conocimiento.

ANDRAGOGIC MEDIATION AND COMPLEXITY IN VIRTUAL LEARNING ENVIRONMENTS ONTOEPISTEMIC VISION

Abstract

The Knowledge Society faces increasing complexity problems which invite to rethink the andragogic practice in Higher Education, as an integration of knowledge, adapted to interdisciplinary, transdisciplinary and complex approaches that allow the appropriation of knowledge from a holistic and integrated view from the essence of knowing, doing and feeling. This research, conceived as a documentary study, from the comprehensive hermeneutics, offers the opportunity of bringing together different ways of organizing knowing and doing. From this perspective, the universities must commit to ontoepistemically investigate the appropriation of knowledge, assumed as a way to build knowledge that will lead to the transformation of the subject knower, in the context of transdisciplinarity, nowadays. This investigation provides a proactive vision of andragogic mediation in hypertext contexts from a complex view, which can make sense of the autonomous action of the subject in the knowledge society marked by globalization, information and communication technologies, conceived as an et work of multiple connections of knowledge that interact with each other, for the emergent learning appropriation, thus setting an epistemic multidimensional matrix.

Keywords: Transdisciplinarity, andragogy, Ontoepistemic, virtual learning environments, complexthinking, knowledge society.

*Doctora en Ciencias de la Educación
Universidad de Carabobo



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 9 N° 17. Julio– Diciembre 2015/ pp.180-191.
ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153
Mediación andragógica y complejidad en entornos virtuales de aprendizaje ...

María do Rosario

Introducción

“La reflexión epistemológica nos introduce en un proceso de recursividad Infinita” Jesús Ibáñez (2005)

A la luz de los grandes y permanentes cambios que irrumpen en el mundo, la humanidad hoy en día se encuentra inmersa en una disyuntiva que le muestra como rumbos dos vías opuestas: rápidos accesos a la sociedad de la información para conectarse al mundo o el aislamiento de un contingente mundo en la sociedad del conocimiento. Desde esta perspectiva se observa el surgimiento emergente de la producción de saberes en la sociedad del conocimiento, que conlleva a abordar los cambios conjuntamente con los aprendizajes que se generan. Una organización contraria acota Senge (2000), tenderá a estancarse y quedarse, ya que para sostener cualquier proceso de cambio se requiere una modificación fundamental de la manera de pensar de la gente y de la forma cómo actúa.

A la par de estas aseveraciones Morin (2002) señala la búsqueda de una *sociedad mundo*, formada por ciudadanos comprometidos en la construcción de una sociedad planetaria, en la cual impere el protagonismo, consciente y crítico, siendo el medio para alcanzarla: la educación.

Le educación universitaria debe ser entendida como una nueva reconceptualización, en la apropiación de aprendizajes emergentes, por parte ser cognoscente que aprende y el docente que actúa como mediador. El aprendizaje debe entenderse

como vía para la construcción de saberes significativos que conduzcan a la transformación, desde la articulación transdisciplinaria, para trascender las fronteras disciplinarias en el contexto educativo de la educación universitaria

Aproximación ontoepistémica

Desde una visión holística e integradora desde la esencia del saber, hacer y sentir, esta indagación, se concibe como una investigación de tipo documental, desde la hermenéutica comprensiva en un contexto dimensional Ontoepistémico, entendido éste, como una integración de dos dimensiones, lo ontológico y lo epistemológico. La dimensión ontológica comprendida como una disciplina filosófica que aborda el estudio del ser, del existir, forma parte de los enfoques interpretativos entendiendo la realidad se construye socialmente y que no es independiente de los individuos; privilegia el estudio de la subjetividad, el significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos se vinculan con sus conductas. La realidad total es vista como dinámica, cambiante, La dimensión ontológica se refiere a la interacción de los niveles de conocimiento individual, grupal, organizacional se concibe en espiral como un proceso holístico donde se concibe al individuo como un todo.

Por su parte, la dimensión epistemológica debe ser percibida como una disciplina que privilegia el análisis y evaluación de los problemas cognitivos de tipo científico. Involucra los tipos de conocimiento, tácito y explícito, que forman el conoci-

miento de cualquier persona, grupo u organización. Está referida tanto a la delimitación del objeto de investigación como a los modos de construir el conocimiento acerca de dicho objeto.

Esta aproximación ontoepistémica se concibe como un acto de trascendencia, de legitimización de saberes desde la diversidad, desde la otredad, para poder permear los límites disciplinarios o pragmáticos, de las construcciones y elaboraciones conceptuales, que diluyan la brecha conceptual y digital insoslayable, en la que estamos inmersos. Urge reconceptualizar la verdadera orientación ontoepistémica de la complejidad, de la virtualidad de los entornos de aprendizaje, a partir de diálogos de intersubjetividades en la construcción y reconstrucción de cosmovisiones en aras de un conocimiento emergente, integrador y trascendente.

Nuestras universidades deberán prepararse para entender lo que significa poder dar el salto cuántico desde la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento. Para ello debe interiorizar que esta acción trascendental, implica un cambio significativo en el uso, empleo y aplicación de los conocimientos que nos proporciona la primera para la gerencia y construcción significativa y producción del nuevo conocimiento, sólo así se podrá construir o edificar una nueva visión de la educación y los procesos cognitivos, que esta demanda.

En palabras de Riera (2006), este cambio consistiría en un estadio posterior a la sociedad de la información en el que los pueblos y organizaciones

por medio de las habilidades intelectuales de los individuos que las conforman, sean capaces de transformar la información en un conocimiento útil y adecuado, apoyándose en las Tic, en los que puedan desarrollar procesos colaborativos -dinámicos de aprendizaje personal y social. A fin de fortalecer las destrezas cognoscitivas, motrices y afectivas que constituyen el factor de cambio de toda sociedad, la apropiación, el uso y la aplicación de la información para la construcción de los saberes.

Por su parte, Morin (2011), plantea la posibilidad de reformar el pensamiento desde la perspectiva de lo epistemológico y lo reflexivo: “epistemológicamente se trata de sustituir el paradigma que impera; conocer por disyunción y reducción por un paradigma que exija conocer por distribución y conjunción, incorporar la flexibilidad requiere un permanente retorno auto examinador y autocrítico de la mente sobre sí misma” (p.45). La educación universitaria, debe repensar y reflexionar su manera de entender el conocimiento y desarrollarlo, aprender desde la complejidad, para poder entender una sociedad que respira y late de manera global.

En la búsqueda de alternativas para entender la educación y buscar “vías reformadoras” para transformar la sociedad de nuestro tiempo, Morin (2011), señala:

... el problema crucial de nuestro tiempo, es la necesidad de un pensamiento capaz de recoger el desafío de la complejidad, de lo real,

esto es, de captar las relaciones, interrelaciones e implicaciones mutuas, los fenómenos multidimensionales, las realidades solidarias y conflictivas a la vez. (p.56)

Los actos de apropiación de la diversidad de saberes y constructos pudieran analizarse y entenderse como configuraciones conceptuales apoyadas en el pensamiento complejo y las relaciones hipertextuales que confluyen dialogan y se interconectan hacia nuevas dimensiones del modo de conocer interpretar y comprender las nuevas relaciones de la realidad. Superar lo fragmentario, lo disciplinario implica entender y afrontar este desafío, en la apropiación de saberes en el sujeto que aprende, desde la diversidad y la complejidad hacia una nueva concepción epistémica en el plano de la significación dialógica e interconectada a múltiples redes semánticas en un contexto transdisciplinario.

En este escenario se brindan elementos importantes asociados con los cambios y la forma como estos se asumen. Dentro del proceso de globalización, la educación tiene su papel protagónico. Las organizaciones exitosas se amoldan a nuevos requerimientos y toman un ritmo constante de aprender. Sin embargo, la educación pareciera en algunos casos ser lenta y reacciona tardíamente a ciertos estímulos. En este mismo contexto de análisis, Morín (2003), sugiere la adopción del pensamiento complejo para la transformación y el acercamiento a la realidad apoyados en un método, una experiencia y actitud para el conocimiento que reconozca la presencia de lo no irrealiza-

ble, de aquello que se resiste a los esfuerzos de racionalidad y de la existencia incommensurable de dimensiones y realidades fuera de norma.

Para alcanzar la complejidad del pensamiento, el autor refiere que los sujetos deben desarrollar su autocrítica en la praxis cognitiva, asumiendo un nuevo paradigma para articular e interconectar las ideas, evitando llevarlas a un contexto reduccionista, que sólo las fragmenta, aísla y descontextualiza.

Desde la perspectiva que marca este pensamiento, y visualizando la avalancha de situaciones inesperadas que aguardan detrás del nuevo milenio, surgen interrogantes que se vinculan con la eficiencia la universidad y con las necesidades de la sociedad, su objetivo fundamental de producción de conocimientos en un marco de formación y enriquecimiento del ser, presentándole desafíos que le obligan a revisar su misión y las estrategias utilizadas hasta ahora, particularmente en cuanto a la formación de nuevos profesionales de la educación, (Mora, 2001).

La panorámica explicada muestra que es imprescindible dejar atrás y para siempre los procesos de orientación del aprendizaje matizados de reduccionismo, que perciben la realidad de manera fragmentada e inconexa. Hoy por hoy, el manejo de la información es incommensurable, dentro de la cual las sociedades deben asumir enfoques diferentes, en cuanto el abordaje del conocimiento, orientado al crecimiento que se desplaza vertiginosamente.

La tendencia actual señala que la educación, en especial la universitaria, para ajustarse a las condiciones fundamentales de la sociedad del conocimiento debe apuntar hacia la formación de individuos con altas aptitudes para contextualizar e integrar lo aprendido, que puedan extrapolar y transferir los saberes. Morin (2002), advierte al respecto el surgimiento de grandes desafíos para la humanidad, que tienden a la globalidad y complejidad, creando expectativas ante la expansión descontrolada del saber. Sin duda, que el docente universitario debe aprender a generar procesos amplios de orientación de aprendizaje, dirigidos hacia la búsqueda de lo global, en un contexto de saberes parcelados, acoplados con la humanización del saber, siendo vital que aborde el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad como dinamizadores de los escenarios educativos para alcanzar la transformación educativa. Con este cúmulo de elementos, urge afrontar procesos más andragógicos, de alta interacción, dinamismo y creatividad, que se solapen para crear espacios de discusión profunda donde cada individuo participe y aporte activamente. En este contexto Morín (2002) señala: “existe una falta de adecuación cada vez más amplia, profunda y grave entre nuestros saberes disociados, parcelados, compartimentados entre disciplinas y por otra parte, realidades o problemas cada vez más pluridisciplinarios, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales, planetarios”.

El surgimiento de la transdisciplinariedad como

fundamento para la comprensión del mundo, permite ver las conexiones directas entre las disciplinas y constituye muestra ineludible de la necesidad de soslayar viejos esquemas para asumir sistemáticamente los diferentes niveles que conforman la esfera del conocimiento. Considerada como el único recurso global ilimitado, buscando con ello corregir el desenvolvimiento de nuestro sistema de orientar el aprendizaje, buscando integrar más que aislar los objetos de su entorno, reconociendo las solidaridades más que separando las disciplinas, vinculando e integrando los problemas y no desuniéndoles.

Por lo tanto, como mediadores del aprendizaje debemos ir de lo simple a lo complejo sin reducirlo, recomponiendo el saber para evitar que se pierda la actitud natural del sujeto que aprende para contextualizar los conocimientos para su posterior integración. Bajo este enfoque puede aludirse que las instituciones educativas y en especial las universidades, serán las llamadas a convertirse en comunidades de aprendizaje, con esquemas de trabajo eficiente, orientando su norte en la conjugación de esfuerzos y recursos disponibles para asumir el reto de acceder a una visión global e interactiva del conocimiento. Dentro de ellas, son los educadores quienes deben incorporar a la formación de los participantes rasgos más colaborativos, basados en recursos tendentes hacia lo multimedia, con alta flexibilidad y accesibilidad, con espacios interactivos, que se ajusten a parámetros de calidad, tal como lo destaca Cabero (2001).

La hipertextualidad, según la conceptualiza Rueda (2001), representa la posibilidad de presentar textos con características definidas como la no secuencialidad, representación de conocimientos, representación de la interacción y presentación estética de los contenidos, que pone al servicio de los usuarios cúmulos de información, lo cual en otros escenarios sería complejo y difícil de acceder.

Entender la educación universitaria desde una visión transdisciplinaria a través de los elementos que la componen, permitirá generar una reflexión crítica con respecto a la educación. Teniendo en cuenta la formación como el concepto fundante del saber pedagógico, así como el proyecto conceptual que le da el sentido a toda esta conceptualización y que se realiza sólo con el aporte de las demás reflexiones o investigaciones que parten de las ciencias cognitivas: la epistemología, la hermenéutica y los saberes que deben permitir la formación autónoma por parte del sujeto que aprende. Éste no puede seguir reducido a la recepción o intelección pasiva a la que lo reducía el anterior modelo.

Desde el punto de vista de la praxis educativa, el rompimiento de la linealidad de enseñanza convencional, apoyado en el hipertexto y una visión transdisciplinaria puede brindarle al docente oportunidad para explorar escenarios más dinámicos y motivadores, en los cuales se estimule la actividad intelectual de los estudiantes y la inquietud por acudir a otros recursos. Asegurando

así, la fijación de cada elemento aprendido permitiendo consolidar la base de nuevos aprendizajes. La educación del mundo de hoy, requiere de una concepción integradora, sostenida en una visión que sea capaz de entender la multiplicidad de relaciones e interconexiones que la conforman. Remontarse a los principios de la transdisciplinaria, implica una serie de referentes de vital importancia: La Conferencia Internacional sobre Transdisciplinaria en 1970, en la que se acuñan términos como la multi- pluri, inter y transdisciplinaria. Realizando un sencillo análisis de la información existente en los diccionarios de la lengua castellana, se advierte que mientras los prefijos “pluri” y “multi” se refieren a cantidades (varias, muchas), los prefijos “inter” y “trans”, aluden a relaciones recíprocas, actividades de cooperación, interdependencia, intercambio e interpenetración. De esta manera, podemos comprender que las referencias con actividades inter y transdisciplinaria sugieren dinamismo e interactividad que tienen por consecuencia una transformación recíproca de las disciplinas relacionadas en un campo/sujeto/objeto/contexto determinado. Desde esta representación la educación universitaria en su misión de educar para los nuevos tiempos, debe apuntar hacia la formación de las futuras generaciones, que sean capaces de redimensionar sus cátedras de estudio y currículos hacia la transdisciplinaria. Siendo necesario entonces, que exista y se conciba la enseñanza del futuro educador, como un conjunto de saberes apoyados

en la articulación de las disciplinas.

En las últimas décadas, en efecto, un limitado número de académicos ha enfrentado este problema, en las universidades más progresistas del planeta, iniciando, primero, unos estudios multidisciplinarios. Luego, estudios interdisciplinarios y, finalmente, estudios transdisciplinarios o metadisciplinarios. Es decir, estudios que ponen el énfasis, respectivamente, en la confluencia de saberes, en su interacción e integración recíprocas, o en su transformación y superación.

Entender esta manera de concebir el proceso de mediación del aprendizaje no resulta ser una tarea sencilla, porque demanda a su vez, de un cambio de actitud por parte del profesorado, que debe dejar atrás los paradigmas educativos sostenidos en saberes parcelados que aíslan las universidades e impiden una concepción humanística del mundo de la enseñanza. De esta manera se hace urgente sustentar una visión basada en el pensamiento complejo y la transdisciplinariedad para lograr el cambio que emerja del dinamismo y la dialéctica histórica de la existencia humana.

Una mirada transdisciplinaria implica una nueva manera de entender la complejidad del mundo actual, que no puede estar aislado sino en constante armonía con la vida. La difícil conectividad que se presenta entre lo aprendido y el mundo real, es lo que hace entender que no se está enseñando para el abordaje de situaciones y problemas complejos que involucren lo aprendido con las diferentes perspectivas que pueda poseer.

Según Nicolescu (1996), los diferentes niveles de comprensión resultan de la interpretación armónica del conocimiento de diversos niveles de la realidad y de los diferentes niveles de la percepción. De este modo, una actitud transdisciplinaria invita al sujeto que aprende a poseer una visión integradora que lejos de aislar el problema, lo oriente a establecer la visión de conjunto de la realidad en la que se encuentra inmerso.

La utilización del hipertexto dentro del entorno educativo, ha ido ganando espacio. No obstante, todavía se está lejos de determinar con exactitud sus reales potencialidades y su efectividad para propiciar aprendizajes significativos. Por tanto, un entorno educativo basado en el empleo adecuado de hipertextos será propicio para favorecer en los participantes el desarrollo de un pensamiento, flexible, capaz de comprender y establecer relaciones complejas, y de reflexionar sobre los propios procesos cognitivos, especialmente en dominios de conocimientos que hayan tenido dificultad, permitiendo como factor determinante una autonomía y control de los procesos de orientación del aprendizaje.

Dentro de lo cual prevalece el nivel de conocimiento previo referido, tanto al área de contenidos a la que hace referencia el hipertexto, como a los procedimientos de manejo hipertextual. De tal modo, el acceso a la red, búsqueda de información, navegación, entre otros. Asimismo debe considerarse el grado de conciencia metacognitiva y capacidad para implicarse en procesos de aprendi-

zaje autónomo; tipo y nivel de motivación, clase de enfoque, ya sea superficial, profundo o estratégico; flexibilidad cognitiva, pensamiento crítico y estilo cognitivo, entre otras.

En el contexto de la educación en la era planetaria, Morín, Ciurana y Motta (2002), hacen referencia a que la especie humana tiene grandes potenciales que deben ser desarrollados. Por tanto, el método que se utilice tiene dos niveles que articulan y retroalimentan, facilitando por un lado las estrategias para el conocimiento y por el otro el desarrollo de las estrategias para la acción, dentro de cuyo dinamismo se emplean plenamente las cualidades del sujeto, y su vez implica la presencia del arte y la estrategia en el pensamiento complejo.

Dentro de esta connotación del pensamiento complejo, Morín, Ciurana y Motta (2002), señalan una serie de principios, que por demás se ajustan a la visión integral del modelo educativo sustentado en hipertexto, que se sugiere, dado su visión holística de la enseñanza en el contexto de la educación superior.

Estos principios son los siguientes:

a) Principio sistémico u organizacional: permitiendo relacionar el conocimiento de las partes con el conocimiento del todo y viceversa.

b) Principio hologramático: cada parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representa, dado que se ajustará a la necesidad que tenga el usuario.

c) Principio de retroactividad: con el con-

cepto de bucle retroactivo se rompe con la linealidad.

d) Principio de recursividad: permite al usuario cubrir sus propias necesidades, trabajando de manera autoproductiva y autoorganizada.

e) Principio de autonomía/dependencia: a través del cual se incluye la idea de automantenimiento mostrando sus entradas y salidas de forma sistemática.

f) Principio dialógico: en el modelo se mantienen la lógica que complementa y excluye según las necesidades del usuario.

g) Principio de reintroducción del usuario: en todo conocimiento, devolviendo el protagonismo a aquél que había excluido, permitiendo al usuario construir la realidad.

El modelo que se sugiere para la utilización del hipertexto, conlleva a una estructura cimentada en tres componentes esenciales: definición soporte tecnológico, fortalecimiento profesional del docente, aplicación del hipertexto en la práctica profesional.

Base operativa del modelo

El acceso a la información referente a las prácticas pedagógicas podrá lograrse a través de la página web que acompaña al modelo. Este sitio virtual, ofrece la posibilidad de alcanzar la información proveniente de las diversas asignaturas que conforman el currículo del Departamento de Ciencias Pedagógicas, particularmente las referidas a la práctica profesional: I, II y III

Los elementos que componen la página están escritas en lenguaje HTML, permitiendo al usuario que al iniciar el trabajo, pueda acceder a diversas fuentes de texto, audio, video y servicios personalizados tales como: foros, videoconferencias, correo electrónico y chat. Su principal ventaja es el dinamismo que posee, y que permite la interacción con los saberes y la creación de comunidades de usuarios (docentes-estudiantes) con intereses afines.

Técnicamente constituye un sistema desarrollado bajo un programa de lenguaje para páginas web (PHP), funcionando bajo ambiente Windows con un servidor Apache y apoyado en el motor de base de datos MYSQL.

Caracterización del sistema

Es un sistema web para plataforma de aprendizaje, que permite la incorporación de asignaturas, creando de forma automática una sub web, administrado por los docentes adscritos al Departamento de Ciencias Pedagógicas, y permitiendo que los usuarios (estudiantes de Práctica Profesional I, II, III), puedan acceder a dicha plataforma. La cual dentro de cada asignatura, puede ser creadas con cualquier herramienta para diseño como: dreamweaver o frontpage, y cargadas al sistema bajo una interfaz sencilla y fácil de utilizar.

El modelo trabaja con un entorno cerrado (hipervínculos) y con un entorno abierto, conectados a la red, permitiendo guiar a los participantes a contemplar el aprendizaje en múltiples escenarios. Tal como lo concibe la teoría de la reelabora-

ción propuesta por Reigeluth (1994) y la Teoría de la flexibilidad cognitiva, apoyada en su planteamiento de la repetición de la información en diferentes contextos favorece la transferencia de los conocimientos.

Los usuarios podrán seguir itinerarios variados a través del material o de rutas creadas por ellos mismos u otros estudiantes y docentes. La página proporciona información precisa en relación con los contenidos de las diferentes asignaturas, lo cual a través de su característica de interactividad ofrece al usuario un entorno de aprendizaje significativo. Facilita la enseñanza dentro del entorno universitario, pudiendo a través de esta conexión aclarar dudas, superar dificultades y reorientar el trabajo de la práctica profesional, que por demás requiere de los estudiantes diversas habilidades, pues es allí donde ellos se enfrentan al escenario que posteriormente deberán asumir, cuando sean profesionales de la educación.

Ventajas del modelo

El modelo educativo sustentado en el hipertexto tiene aspectos ventajosos para su aplicación dentro del contexto universitario, los cuales se pueden resumir de la siguiente manera:

1. Permite incorporar a la praxis educativa tanto de los docentes como de los participantes, la utilización de la tecnología de la información de manera directa.
2. Se apoya en la tecnología del hipertexto como soporte didáctico bajo un enfoque transdisciplinario, permitiendo a los usuarios abordar los

temas según su nivel de referencia o de conocimiento.

3. Potencia el ambiente de aprendizaje cooperativo permitiendo que el dominio del conocimiento acceda a una visión global e interactiva del conocimiento.

4. Aborda nuevos paradigmas y estrategias que procuran un cambio de acción y reflexión permanente sobre el proceso de orientación del aprendizaje.

5. Propicia ambientes de aprendizaje innovadores en infraestructura, teoría, métodos y herramientas que promuevan la sinergia dentro del departamento de Ciencias Pedagógicas

6. Mantiene, consolida e enriquece los intereses del participante adulto para abrirle espacios de multiplicidad intercultural, nuevas perspectivas de vida profesional, cultural, social, política y familiar

Reflexiones finales

El modelo educativo basado en el hipertexto constituye un verdadero desafío para profesores y estudiantes del Departamento de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Carabobo. Desde su estructuración, el modelo ofrece interesantes beneficios en términos de aglutinar la información inherente al desarrollo de las prácticas pedagógicas, que permiten fortalecer el trabajo de orientación y desarrollo de las Prácticas Pedagógicas.

Sus principales ventajas aluden a la posibilidad de acceder rápidamente a una gran variedad de información presentada en múltiples formatos. Su ma-

leabilidad, que podría favorecer aprendizajes flexibles con un alto control propio por parte de los usuarios y a su versatilidad, que permitiría su utilización en diversos contextos instruccionales. Aún cuando no existen referencias concluyentes en cuanto a la magnitud de su impacto en el rendimiento de los usuarios, requerirá de estos, agudeza y, sin que por ello exista evidencia que su sola utilización pueda resolver todas las dificultades propias de la práctica educativa. Como señala León (1996), los hipertextos, ni cualquier otro recurso educativo, mejoran por sí mismos el aprendizaje ni la instrucción, siempre requerirá de las habilidades y emociones que sólo el facilitador y el participante puedan incorporarle.

Adicionalmente, es preciso tener en cuenta para su utilización, la revisión de las particularidades técnicas y estructurales de los sistemas, las características de los usuarios, las tareas de aprendizaje, los entornos educativos. Sobre todo, de sus complejas interacciones, lo cual es clave para avanzar en la comprensión de las potencialidades de los hipertextos en educación.

Asimismo, es válido considerar que probablemente los hipertextos proporcionarían mayores beneficios a los usuarios de alto nivel de conocimiento previo, de modo especial, cuando los utilizan para tareas abiertas. El nivel de conocimiento previo, tanto del dominio tratado, como de los procedimientos de manejo hipertextual, parece ser uno de los factores de peso dentro de las variables relativas a los usuarios. Sin embargo, aún están pen-

dientes de investigación, cuestiones referidas a otros factores cognitivos, metacognitivos y motivacionales implicados en el aprendizaje con esta valiosa herramienta como es el hipertexto.

En la práctica y tal como lo sustentan Jacobson y Spiro, 1995; y Tergan, (1998), es importante recalcar la importancia de poner a disposición de los usuarios andamiajes que orienten y favorezcan los procesos de aprendizaje. A la vez que permitan superar las probables limitaciones de estos sistemas, siendo allí donde tiene importancia el protagonismo de los docentes que ya poseen esta habilidad.

Finalmente puede afirmarse que el camino es largo y falta aún mucho por recorrer en cuanto a las potencialidades del hipertexto, lo cual deja entrever que este modelo no agota en su totalidad cualquier consideración favorable o no en cuanto a la utilización de los hipertextos, sin embargo, para los efectos del objetivo fijado en relación con la orientación de las Prácticas Profesionales I,II y III, supera las expectativas fijadas.

De igual manera, la tendencia de la educación superior en general, y la actividad docente de la Universidad de Carabobo en el Departamento de Ciencias Pedagógicas en particular, se orienta a la facilitación de una práctica educativa eficaz, donde las ventajas de la hipertextualidad como herramienta novedosa, permitirá crear entornos más atractivos para el aprendizaje.

Desde una óptica más directa y práctica, el estudio puede servir de base para el desarrollo de

nuevas investigaciones que procuren la excelencia educativa parafraseada en el eslogan universitario de la institución que será objeto de estudio. La complejidad como modo de pensar, acota Ugas (2006), “articula lo desarticulado sin desconocer sus distinciones, es comprender la concurrencia, el antagonismo y la complementariedad de los contrarios al conjugar certeza con incertidumbre” (p. 12). Esta idea impacta directamente el planteamiento de este ensayo a partir de los siguientes argumentos:

- a) como alternativa para direccionar los procesos de apropiación de saberes en entornos hipertextuales
- b) autotransformación del ser que aprende desde la esencia del saber, del hacer y sentir.
- c) diálogo de intersubjetividades
- d) actuación autónoma del sujeto en situación de aprendizaje, dentro de la sociedad del conocimiento.
- e) lo transdisciplinario como acto fundamental para la comprensión del mundo, permite establecer conexiones y relaciones dialógicas entre saberes disciplinarios.

Referencias

- Cabero, J. (2001). Navegando, Construyendo: La utilización de los hipertextos en la Enseñanza. En Cabero, J. y otros, *Medios de Comunicación y Materiales para la Mejora Educativa II*. España: Bordón 53, 2, 2001.
- Jacobson, M.J. Y Spiro, R.J. (1995): Hypertext Learning Environments, Cognitive Flexibility, and the Transfer of Complex Knowledge: An Empirical Investigation, en *Journal of Educational Computing Research*, 12 (4); pp. 301-333.
- León, M. (1996). *Sistemas de Teleinformación Universitaria Presencial. Experiencia Modelo Didáctico*. Disponible: http://quadernsdigital.net/datos_webhemeroteca/r. [Consulta, 25/01/2003].

Mora, E. (2001). Estrategias cognitivas y metacognitivas para la tecnología de la información. *Actas de la Jornadas de Información Educativa*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Morín, E. (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma-Reformar el pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

_____ (2003). *Educación en la era planetaria*. España: Editorial Gedisa.

Morín, E., Ciurana, E., y Motta, R. (2002). *Carta a la Transdisciplinariedad*. Disponible en: <http://filosofia.org/cod/c1994tra.htm>. [Consulta: Enero 2005]

Reigeluth, C. (1994). *Diseño de la Instrucción. Teorías y Modelos. Un nuevo paradigma de la teoría de la instrucción*. Barcelona- España: Editorial Santillana.

Rueda, R. (2001). *El hipertexto: Una perspectiva pedagógica democratizante*. Disponible: <http://www.ebig.com> [Consulta 11/11/ 2001]

Senge, P. (2000). *La Danza del Cambio: Los retos de sostener el impulso en Organizaciones abiertas al aprendizaje*. Barcelona, España: Editorial Grupo Norma.

Tergan, S.(1998). Múltiple, views, contexts, and Símbolo Systems in Learning with hypertext/hipermedia: A critical Review of Research. En *Educational Tecnology*, 37(6).